

dice por su parte, que sin duda el señor Jover tenía perturbadas sus facultades mentales al atentar contra su vida.

Después de esto, varios diputados formularon ruegos y preguntas de escaso interés, y se aprobaron varios dictámenes de poca importancia.

Presupuestos

Reanudarse después el debate sobre los presupuestos, y continuando la discusión del voto particular de la Unión Nacional, se concedió la palabra al señor Paraiso, quien reanudó su discurso interrumpido al final de la sesión de ayer.

El señor Paraiso dedica la mayoría de su discurso, a devolver al señor Gómez Acebo, los ataques que ayer dirigió a la Unión Nacional.

Dijo el señor Paraiso que sin las convenciones de la política no sería el señor Gómez Acebo diputado por Alacant, como no lo fué en tiempos del Gobierno conservador.

Después manifestó que en algún tiempo consideraban las minorías posible la economía de cien millones de pesetas en el presupuesto general de gastos.

Terminó su discurso el señor Paraiso, combatiendo la campaña que algunos elementos hacen contra la Unión Nacional.

Rectifica Acebo

Rectificó a continuación el señor Gómez Acebo, manifestando que era intolerable que el señor Paraiso tratara de abrogarse la representación del pueblo.

Añadió, que el señor Paraiso venía a mendigar al Parlamento, lo que había pedido en las calles.

Votación

Había de nuevo el señor Alba, para pedir que antes de que se votase el voto particular de la Unión Nacional, se oyera la oposición del Gobierno sobre él.

Habían dejado los jefes de las minorías, y se puso a votación el referido voto particular, que resultó desecharlo por 144 votos contra 28.

Votaron en contra, la mayoría y los conservadores, y en favor los romeristas, tetuanistas, granadistas, carlistas, independientes y los diputados que pertenecen a la Unión Nacional.

Sigue el debate

Continuando el debate sobre la totalidad de los presupuestos, se concedió la palabra al señor González Besada, que los combate en un discurso que duró tres horas.

Al terminar el señor González Besada su discurso, a las ocho y media de la noche, se levantó la sesión.

Muchos amigos de este diputado se acercaron a él para felicitarle.

Senado

La sesión celebrada hoy en el Senado causó de interés.

Estuvo presidida por el señor Montero Ríos, y después de aprobarse el acta de la anterior, se hicieron varios ruegos y preguntas al Gobierno.

Hablóse después sobre asuntos relacionados con la marina.

A continuación se aprobó el dictamen referente al proyecto de ley de caza.

Reanudóse después el debate sobre el proyecto del ministerio de Hacienda prohibiendo la acuñación de la plata, combatiéndolo el señor Luque y contestando a este el señor don Amón Salvador.

Con esto terminó la sesión sin que en ella ocurriera nada de particular.

Notas parlamentarias

El diputado catalanista señor Robert ha aplazado hasta mañana su ansiada intervención sobre las elecciones y otros asuntos.

tos de Barcelona, a instancias del señor Moret.

Después de la sesión del Congreso habló hoy el señor Paraiso con algunos diputados de distintas agrupaciones políticas.

Ante ellos se lamentó de la ineficacia de los esfuerzos de la Unión Nacional en bien del país, ante la oposición que a sus trabajos se hace.

Añadió después que en el caso de continuar esta campaña de oposición y después de intentar por todos los medios posibles hacer algo en bien del país, en el caso de no conseguir nada se vería precisado a retirarse del Parlamento.

Paraiso se mostró partidario de que la comisión del Parlamento formulara un proyecto de presupuestos verdaderos.

Firma Real

Hoy despacharon en Palacio los ministros de Instrucción y Agricultura a quienes en turno correspondía.

El conde de Romanones no sometió a la firma de S. M. la Reina decreto alguno.

El señor Villanueva puso a la Real firma algunos decretos de escaso interés, y entre ellos uno por el cual se jubila a D. Hilario Cañas, ingeniero jefe de Montes de la demarcación de Vascongadas y Navarra.

Enfermos

El señor Sagasta abandonó hoy la cama y permaneció largo rato de pie.

Continúa la mejoría del jefe del Gobierno y se cree que este puede permanecer mañana más tiempo levantado.

La hija del señor Gamazo se alarmó hoy creyendo a su padre muy grave, y esta alarma hizo que se pensara en administrar al jefe del gamazismo los Santos Sacramentos.

El señor Gamazo tranquilizó al poco rato y se hicieron todas las medidas adoptadas.

Parece que solo se trata de una alarma infundada de la hija del ilustre enfermo.

Real orden

El ministro de Marías ha firmado hoy una Real orden por la cual se dividen los presupuestos en tres categorías distintas.

Hoja anarquista

Entre los soldados de los distintos cuarteles de Barcelona se ha hecho circular hoy una hoja anarquista, en la cual se les excitaba a abandonar los cuarteles y declararse en huelga.

En vista de ello las autoridades vigilan cuidadosamente a los anarquistas.

Un telegrama posterior anuncia que en la frontera francesa ha sido detenido un caracterizado importante anarquista italiano, que según parece resultar sostenían relaciones de partido con significados anarquistas de Barcelona y del extranjero.

Campaña

Los candidatos derrotados en las últimas elecciones municipales de Madrid, se proponen emprender una activa y energética campaña para procurar por todos los medios, que sean anuladas las citadas elecciones.

Desordenes

Hoy se han reproducido los motines de estudiantes en Madrid y Barcelona.

Los estudiantes de Madrid han producido algunas algaradas en las calles y frente a la facultad de Medicina se produjo una colisión entre ellos y la policía, costándole a ésta mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.

En Barcelona no ocurrieron grandes alborotos, pero los estudiantes insisten en sus propósitos de no entrar en las clases

de este mucho trabajo el disolverlos.